

Título: Las comunidades temen que las crisis mundiales comprometan los esfuerzos para poner fin a la epidemia de VIH

Nuestras organizaciones de salud comunitaria y de lucha contra el VIH aprovechan la oportunidad del lanzamiento de la 25ª conferencia sobre el SIDA en Múnich para alertar a los actores de la comunidad internacional sobre las múltiples crisis que nuestras comunidades están atravesando, poniendo en peligro nuestra seguridad y nuestro derecho a la salud. Desde los derechos humanos y el cambio climático hasta los conflictos armados, estas crisis afectan directamente nuestras vidas y las de nuestros seres queridos.

En muchas partes del mundo, observamos con desolación el fracaso para prevenir guerras y conflictos armados. Representan los peores escenarios para combatir el VIH, suscitando preocupaciones sobre el verdadero riesgo de una epidemia descontrolada en varias regiones del mundo. Estos conflictos causan muertes y enfermedades evitables, especialmente infecciosas, en contextos donde la implementación de políticas de salud se vuelve casi imposible, o incluso es impedida. En los últimos meses, diversos conflictos armados se han caracterizado por la destrucción de infraestructuras de salud, matando a muchos civiles e impidiendo efectivamente el acceso a la atención médica para todos. Reconstruir estas infraestructuras llevará años, en un momento en que la financiación del esfuerzo bélico está consumiendo recursos que podrían destinarse a la salud. El uso del hambre como arma de guerra ha llevado a los niveles más altos de inseguridad alimentaria jamás registrados, según la ONU. En estos contextos de guerra, nos horrorizamos al observar el atropello del derecho a la salud, especialmente el de las poblaciones civiles.

El año 2024 ve a más de la mitad de la población mundial involucrada en elecciones, marcadas por el ascenso de movimientos reaccionarios en todo el mundo. Al atacar los derechos de las mujeres y de las minorías sexuales y de género en particular, estos movimientos comprometen derechos ya ganados o por ganar, y alimentan tensiones crecientes incluso en foros multilaterales. En muchos contextos, y a veces sin necesidad de tomar el poder, estos grupos amenazan los derechos de nuestras comunidades y comprometen nuestra seguridad e integridad física.

Nuestras comunidades también están preocupadas al ver que los esfuerzos para prevenir el cambio climático no son suficientes. Hemos aprendido por las malas que las crisis climáticas, si bien nos amenazan a todos, también favorecen el surgimiento de nuevas enfermedades y aumentan el riesgo de pandemias. También sabemos que estas crisis amenazan la seguridad de nuestras comunidades y contribuyen a la aparición y alimentación de conflictos armados. Todos los días, nos involucramos en esfuerzos de prevención, preparación y respuesta ante pandemias, pero es crucial tomar acciones internacionales ambiciosas para combatir el cambio climático.

A pesar de estos desafíos, nuestras comunidades y organizaciones en primera línea continúan desempeñando un papel central para garantizar la continuidad de la atención siempre que sea posible. Es esencial garantizar que los representantes de la sociedad civil y las comunidades

desempeñen un papel pleno en las discusiones y en los órganos de toma de decisiones que les conciernen, en todos los niveles. Las iniciativas que buscan excluirlos deben ser sistemática y firmemente opuestas. La defensa intransigente de los derechos humanos en cualquier contexto es una necesidad moral y un obstáculo concreto para la aparición de conflictos armados y el peligro para los civiles.

Finalmente, en un momento de crecientes tensiones políticas, las agencias de financiamiento multilaterales son insustituibles para garantizar un acceso sostenible a la atención médica. Pero, en lugar de ser apoyadas masivamente, actualmente son fuertemente cuestionadas. Llamamos a la comunidad internacional a demostrar un firme apoyo a las organizaciones multilaterales, particularmente a través de la movilización financiera. En un contexto de reconstitución de los recursos de muchas organizaciones de salud global, se les llama particularmente a hacerlo.

Llamamos a la comunidad internacional a tomar medidas inmediatas para garantizar un futuro pacífico que respete el derecho a la salud para todos.